

Los periodistas españoles abandonaron Bagdad

COLPISA
MADRID

Cincuenta periodistas de diferentes nacionalidades han abandonado a primera hora de la tarde de ayer Bagdad y se han dirigido en un autobús hacia Amman. Según fuentes de Televisión Española, entre ellos se encontraban todos los periodistas españoles destacados al país del conflicto menos el corresponsal del diario "El Mundo", que continúa en Bagdad.

Desde el momento en que comenzó el bombardeo, los distintos medios informativos españoles que tenían destacados corresponsales en Bagdad sólo sabían que los 24 periodistas españoles se encontraban bien a través de las informaciones que suministraba la CNN y, posteriormente, la agencia France Press. Junto con otros informadores de diversas nacionalidades, los corresponsales españoles se trasladaron al refugio antinuclear del hotel Al Raschid, donde se hospedaban la mayoría y se había construido este férreo sótano a partir de la guerra Irán-Irak.

A los reporteros les habían facilitado unas máscaras antigás. La mayoría habían presenciado los bombardeos desde la misma calle y fueron comunitados a introducirse en el refugio. Sólo unas horas antes, la Oficina de Información Diplomática de España había aconsejado a los periodistas abandonar Bagdad, lo mismo que la mayoría de los gobiernos occidentales con sus compatriotas.

A la una del medio día del 17, el enviado especial de la COPE, Javier Fernández Arribas, consiguió vía Londres, enviar un crónica a España en la que relataba que durante la mañana se habían producido explosiones y disparos de las baterías antiaéreas y que numerosas personas estaban intentando abandonar la ciudad, aunque no resulta fácil conseguir un coche "porque moverse cuesta diez veces más que ayer".

La guerra del Golfo Pérsico escandaliza al mundo de la cultura

Luis Landero: "Hay un fondo de justicia en Irak que un tirano como Sadam Husein no puede abanderar"

ISABEL S. ALVAREZ OTR/PRESS
MADRID

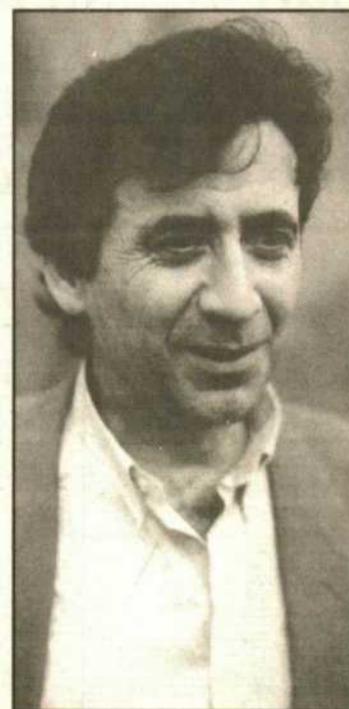
El estallido de la guerra en el Golfo Pérsico ha impactado de lleno en las conciencias de todos los españoles, y los intelectuales y representantes de la cultura española, antes que permanecer al margen, han querido expresar su indignación.

El escritor andaluz José Caballero Bonald cree que "por fin el vaticinio de la barbarie se ha cumplido". Para Caballero, "la respuesta de Estados Unidos ha sido una atrocidad y la Comunidad Europea ha obedecido servilmente las órdenes del Pentágono". "Pensar que es imposible evitar la guerra es una falacia incomprensible en las puertas del S.XXI", concluye el autor.

Un escritor de la nueva narrativa, el extremeño Luis Landero, que pasó casi toda la noche en vela siguiendo por radio y televisión las noticias de la guerra, siente "una gran impotencia, rabia y piedad por la gente que está muriendo, que son siempre los mismos". Landero cree que esos que mueren "son los pobres portorriqueños, los muchachos del Bronx, los iraquíes y los franceses, la gente de pie".

EL TERCER MUNDO

Sobre la incidencia del conflicto en España, Landero cree que ya nos está afectando "estamos aliados con uno de los bandos, aunque sea débilmente, y además vivimos en un país razonablemente rico y todos somos cómplices de esta guerra porque la explosión del tercer mundo era algo que estaba cantado. Hay un fondo de justicia en Irak, pero un tirano como Sadam no puede abandonar eso".



Luis Landero. (ARCHIVO)

Por su parte, el actor Fernando Rey, ha reconocido que el conflicto del Golfo es el tema del día y que hoy "no se puede hablar de otra cosa". Para él es "horrible que haya una guerra y no entiendo como los hombres y los políticos no llegan nunca a ponerse de acuerdo, siempre dan alguna razón para justificar una guerra. Por las noticias que llegan espero que sea muy corta, muera poca gente y no haya más guerras, cosa que dudo mucho".

El poeta José Hierro, cree que "son acontecimientos tan tremendos, tan modificadores de la historia y de la realidad que no entiendo nada. No entiendo por qué no ha sido posible la paz, independientemente del hecho de que un país no tenga derecho a invadir otro".

Tampoco sé por qué hay una serie de especulaciones y manipulaciones, ni por qué suben las bolsas mientras la gente se está matando".

ESTUPEFACCION

Para Hierro esta situación es "algo muy extraño que no entenderé nunca porque está fuera de los parámetros en los que se encuentra una persona como yo, al margen de la política de alto nivel. Me produce sorpresa, estupefacción y, si hubiera que resumir en una palabra, extrañeza".

Uno de los personajes más populares y carismáticos de nuestro cine, el director Pedro Almodóvar, ha comentado que "es un horror, habla muy mal del ser humano. Que a estas alturas de este siglo nadie haya conseguido encontrar una solución a esto significa que el ser humano es muy gilipollas y muy tonto". Almodóvar, que parece especialmente afectado por el conflicto, afirma que "a uno le gustaría huir de esta condición, a mí no me gustaría ser ahora una persona, no sé lo que quería ser, pero no una persona".

Pero, como hay opiniones para todos los gustos, también hay quien no se muestra tan contrario a la intervención militar en el Golfo, como es el caso de la actriz Mónica Randall, que aunque reconoce que "las guerras son un horror para todo el mundo", también asegura que "es necesario humillar a este señor (Sadam), que es un loco peligroso". La actriz continúa pidiendo que "Dios nos libre de los iluminados" y afirmando que "hay que borrar del mapa a los fanáticos".

BREVES

Médicos sin Fronteras prepara su intervención en Medio Oriente

■ Equipo y material suficiente para atender a unas 40.000 personas ha sido ya enviado a Jordania por la organización humanitaria Médicos sin Fronteras. Esta organización participa en el plan elaborado por las Naciones Unidas para acoger a los refugiados que pudieran abandonar las zonas de combate. Además, un Boeing 707 fletado por Médicos sin Fronteras salió de Toulouse destino a Siria con 25 toneladas de medicamentos, tiendas, mantas y reservas de agua. Médicos sin Fronteras ha contactado también con las autoridades turcas e iraníes por si fuese necesario prestar ayuda a refugiados de estos países. Se prevé que una base logística sea instalada en Chipre para organizar las transferencias de material y de personal, en caso de que no fuera posible el transporte aéreo.

La guerra puede ser el mayor problema medioambiental del mundo, dice Greenpeace

■ La asociación ecologista Greenpeace ha emitido un comunicado en el que condena el uso de la fuerza militar en el Golfo y señala que la guerra desencadena da en la zona "puede convertirse en el mayor problema medioambiental del mundo ya que al número de víctimas indirectas que podrían producirse a consecuencia de las catástrofes ecológicas habría que añadir los que se están produciendo directamente a causa de las actividades bélicas". Greenpeace considera que "la única causa de este conflicto es el control de las reservas de petróleo". La pérdida de vidas humanas y los daños medioambientales que se producirán para conseguir este objetivo "son impardonables", según esta asociación.

Husein, el bocazas

FERNANDO MAS

AHORA que la guerra es una triste realidad se están sacando algunas conclusiones. La primera es que el poderío tecnológico norteamericano consiguió asesinar en una noche un golpe casi mortal a la máquina militar iraquí.

La segunda es que Irak parece haber quedado sin capacidad de respuesta, lo que supone dos cosas: que Israel está a salvo de sus armas químicas y que el Estado judío puede quedar al margen del conflicto militar.

Es posible que de esta manera se haya alejado el peligro de un vuelco estrepitoso del mundo musulmán contra los occidentales. Pero el éxito de las armas aliadas no debe inducir a un optimismo excesivo. Tras la primera oleada de bombardeos, un analista de Pakistán decía ayer que Irak intensificará el sentimiento antinorteamericano en buena parte del mundo musulmán, especialmente en Jordania, Egipto y Pakistán. "Lo que Saddam posiblemente no logre con ataques de misiles contra Israel puede producirse a través de una revigorizada intifada en los territorios palestinos ocupados y reforzar la ima-

gen de EEUU como adversario del mundo musulmán y mejor amigo de su peor enemigo, Israel", decía, y no era el único en pensar así.

La tercera conclusión es que, probablemente, esta guerra va a ser más corta de lo que se suponía, aunque parece excesivo que expertos militares italianos digan que durará dos días.

Y la última y más sugestiva es que el ejército de Irak se parece hoy más a un tigre de papel que a un contrincante serio. La debilidad de las fuerzas armadas de Bagdad se suponía tras su fracaso frente a Irán (ocho años de guerra, un millón de muertos). Lo que no podía saberse, lo desconcertante, es que Hussein fuese tan insensato como para emprender una segunda aventura —primero, Irán, luego Kuwait— y se cerrara todas las puertas para una retirada oportuna cuando estaba claro que iban a pulverizarle. Como los generales argentinos en las Malvinas, como Gadafi cuando envía sus cazas a interceptar aviones de la VI Flota, Saddam ha demostrado ser un fantasmón y un bocazas. Sólo que su derrota puede presentarse como víctima y hacer de él un mito.

Agua va!

FERNANDO JAUREGUI

SE sabía que Felipe González iba a realizar una declaración a los españoles con motivo del estallido de la guerra del Golfo; era lógico, cuando ya todos los demás líderes políticos de cierta importancia en el mundo habían hecho algo similar muchas horas antes. Se sabía que el presidente iba a tratar de echar agua al fuego de algunas imtemperancias, impaciencias e inquietudes, en un esfuerzo por tranquilizar a la población.

Y, efectivamente, echó agua en cantidad. A los periodistas. Que fueron convocados para escuchar la declaración presidencial -luego se admitieron algunas, pocas, preguntas, monopolizadas por una redactora de TVE, que era quien poseía un micrófono- y situados frente a la escalinata del palacio de la Moncloa, al aire libre, en pie, bajo una pertinaz lluvia, implacable, la tinta de los apuntes.

González, que pese a los acontecimientos y a la noche prácticamente en vela —cosa compartida, por otro lado, por la mayor parte de los informadores que allí se encontraban disfrutando del tiempo-, mostraba un aspecto relajado y descansado, evidenció su preocupación, más que por los marineros españoles en el Golfo, que, aseguró, no corrían ningún peligro, por los periodistas que permanecían en Irak. No pareció angustiarse en cambio, por el riesgo de contraer una pulmonía que amenazaba a algunos de los informadores que, en Madrid y no en Bagdad, escuchaban, tras haberlas esperado durante largos minutos, sus palabras.